

Resumen

El presente trabajo desarrolla algunos de los avances de una investigación que aborda la buena enseñanza de los docentes memorables en los Profesorados de Educación Física de la ciudad de Mar del Plata.

Aquí se analiza, desde un enfoque biográfico-narrativo, lo que los docentes seleccionados como memorables o extraordinarios (Bain, 2007) por sus colegas y ex-alumnos piensan acerca de la buena enseñanza en la formación de docentes del área.

Se destacan en el trabajo estrechos vínculos entre la buena enseñanza y las pasiones y emociones puestas en juego en el acto de enseñar, como así también, se discute la importancia de los contenidos como parte esencial pero no concluyente en la buena enseñanza.

Palabras Clave: buena enseñanza; profesores memorables; formación docente; profesorado de Educación Física

Summary

This work develops some advances in a research that deals with the good teaching of memorable physical education teachers in the Physical Education Faculties in Mar del Plata.

This work analyzes, from a narrative biographical approach, what teachers chosen as memorable or extraordinary (Bain, 2007) by their colleagues and former students think about the good education in the teacher training area.

It also highlights the tight links between good teaching, passions and feelings involved when teaching and discusses the importance of the content as an important but not conclusive part in good teaching.

Key Words: good teaching; memorable teachers; teacher training; Physical education faculty

Fecha de Recepción: 04/04/2018
Primera Evaluación: 17/04/2018
Segunda Evaluación: 21/05/2018
Fecha de Aceptación: 21/06/2018

Introducción

En el marco de la tesis doctoral del autor titulada: "Profesores memorables para los docentes formadores de los profesorados de Educación Física de la ciudad de Mar del Plata"⁽²⁾ se interpretaron las historias de vida de aquellos docentes que dejaron huellas en los actuales docentes formadores de los Profesorados de Educación Física de la ciudad de Mar del Plata.

En tal sentido, se encuestó a los Profesores de Educación Física que se desempeñaban como formadores de formadores en las cuatro instituciones (tres de gestión privada y una de gestión estatal) que ofrecen esta carrera en la ciudad de Mar del Plata⁽³⁾. En dicha encuesta se les solicitó que destaquen a aquellos profesores del profesorado cuyas clases fueron los mejores ejemplos de buena enseñanza, que fundamenten sus respuestas con frases breves y que proporcionen cinco palabras clave que resuman las características de la buena enseñanza de los docentes elegidos.

A partir de la información obtenida en esas encuestas se llegó a los cuatro docentes que mejor representan la buena enseñanza para los formadores de formadores de los Profesorado de Educación Física. Los mismos son identificados en este texto por sus nombres de pila: Carlos, Juan, Simón y Raúl.

En el presente trabajo se analizan las creencias de estos profesores acerca de la buena enseñanza en la formación docente a partir del análisis

de las entrevistas individuales y grupales realizadas.

Breve caracterización de los docentes memorables

Es importante hacer una referencia al recorrido de cada uno de estos docentes para comprender más claramente sus narraciones, por tal motivo, realizaremos una breve descripción de cada uno a partir de lo narrado por ellos mismos en sus entrevistas.

Raúl es un docente formado en el Instituto de San Fernando y fue uno de los primeros Profesores de Educación Física marplatenses en ejercer la profesión en la ciudad. Actualmente, está jubilado pero fue protagonista de los inicios de muchas de las instituciones educativas y deportivas de la ciudad. Acompañó al Profesor Fernando Rodríguez Facal en el Profesorado Universitario de Educación Física⁽⁴⁾ en la Universidad Nacional de Mar del Plata que se cerró con el advenimiento de la dictadura militar en el año 1976, dio el discurso inaugural en la reapertura de la carrera en el ISFD N°19 en el año 1979, fue director del primer instituto privado en ofrecer esta carrera⁽⁵⁾, colaboró en la creación de la Asociación Marplatense de Voley y fue el primer profesor de Educación Física en varios colegios de gran renombre en la ciudad.

Carlos también egresó del Instituto de San Fernando y después de formar una familia y desarrollar una carrera importante en Rojas, su ciudad natal, decidió mudarse a Mar del Plata y comenzar de nuevo. Trabajó en varias

escuelas y accedió por concurso al cargo de inspector, puesto del que ya está jubilado. Al crearse el Instituto Superior del Club Atlético Quilmes comenzó a trabajar en formación docente junto al Profesor Fernando Rodríguez Facal como compañero en la misma materia y con Raúl de director. Se convierte en capacitador regional del CIE (Centro de Investigación Educativa) y recorre por varios años el sudeste de la provincia de Buenos Aires junto a Juan quien se convierte en un gran amigo.

Juan es oriundo de Buenos Aires y siendo él pequeño su familia decide mudarse a Mar del Plata. “Basquetbolero” de toda la vida, desde su más tierna infancia se dedicó a jugar y a dirigir jugadores de básquet. Después de una aventura académica por la Facultad de Derecho comprendió que lo suyo venía por el lado de la Educación Física y comenzó el profesorado, siendo egresado de la primera camada de graduados del recientemente creado ISFD N°84. Al comenzar a dar clases en el Instituto Superior Quilmes comprendió que el docente le había ganado la pulseada al entrenador de básquet y partir de allí desarrolló una reconocida carrera como formador de formadores en Mar del Plata, logrando hace pocos años crear el profesorado en el Instituto Superior CADS.

Simón es un apasionado Maestro Normal Nacional y Médico Pediatra que cuenta con más de cincuenta años dando clases en escuelas primarias, secundarias, técnicas, rurales, nocturnas, terciarias y en la universidad. Es el único

docente del estudio que no es Profesor de Educación Física, sin embargo, el deporte atravesó toda su vida y lo constituyó en el docente que es hoy en día.

Estas cuatro personas han dejado marcas en los actuales docentes formadores por sus buenas prácticas de enseñanza. Pero ¿qué los hizo destacables?, ¿qué es enseñar bien para ellos?, ¿sus ideas acerca de la buena enseñanza fueron siempre las mismas o cambiaron con el tiempo?, ¿cómo influyeron sus experiencias de vida en dichas ideas?, ¿podemos aprender de ellos para comprender lo que es la buena enseñanza en la formación de Profesores de Educación Física? A continuación, se destacarán sus principales creencias al respecto intentando responder a las preguntas enunciadas más arriba.

La buena enseñanza

Al preguntar a los entrevistados acerca de la buena enseñanza se decidió no aclararles previamente las características que conlleva este concepto para la investigación, con el objetivo de no influir en sus respuestas; esto produjo que encontráramos narraciones muy diversas sobre el tema. Por ejemplo, Simón expresa una justificación muy personal y vinculada totalmente a su formación biológica aunque comienza atravesada por la cuestión pasional.

Entrevistador: (...) ¿Cuál era la idea que tenías de la buena enseñanza durante tu período de formación? y ¿si cambió con lo que actualmente pensás que es la buena enseñanza?

Simón: -Es la misma, pero lo que yo creo es que la diferencia está en la pasión que uno le pone. La única virtud mía es la pasión. (...) (Entrevista Simón, p. 19)

Un poco más adelante explica con mayor claridad a qué se refiere y las implicancias que tiene su pensamiento para la formación docente.

Simón: -¡Es la emoción! Para eso tenemos el sistema límbico que modula la emoción y para eso tenemos los neurotransmisores como la dopamina que te gratifican, pero que está exacerbada en algunos y en otros no. Porque vos a algunos docentes no les podés pedir pasión porque su biotipo y personalidad es diferente, por eso como para cada deporte se necesita un biotipo especial, para cada profesión se necesita un biotipo especial. Y yo creo que a veces estamos dejando que entre cualquiera.

Entrevistador: -O sea, que desde tu punto de vista para la enseñanza el biotipo debe ser: con pasión.

Simón: -Y sí, y sí. Para eso te tiene que gustar porque no hay mejor cosa... ¿por qué yo a los 76 años sigo con la pasión de siempre? Porque me gusta. Yo un buen día dije la pediatría es muy sacrificada, incluso para mi señora que hizo de secretaria mía, porque si yo me tengo que levantar de noche, lo hago de taquito... vos sabés que yo con las guardias me acostumbré que si tengo quince minutos, hago así (gesto de

estar durmiendo) y duermo quince minutos, me levanto y estoy con las antenas paradas, pero sacrificué a mi señora durante toda la vida, se tenía que levantar ella para atender y después iba yo, entonces en un punto dije basta, es el momento de hipertrofiarme... (Entrevista Simón, p. 20)

La importancia de la pasión en la enseñanza, del sistema límbico, las dopaminas e incluso la decisión de hipertrofiarse al jubilarse de la pediatría habla a las claras de alguien que conjuga en su vida todos sus conocimientos y experiencias, dejando en claro que él es un docente-médico, alguien que utiliza el mismo guardapolvo blanco para enseñar y para curar, haciendo de las dos tareas una sola.

Para Carlos no fue fácil definir a la buena enseñanza, pero tiene claro que se trata de algo que no se ve a simple vista, algo que, como dice él: subyace en la enseñanza.

Carlos: -Y la buena enseñanza para mi modesto modo de ver... primero que tengo que hacer un esfuerzo para tratar de decírtelo de la mejor manera. La buena enseñanza nunca es la que uno cree, si bien no tiene forma o spitch, quiero decir: tips, reglas, formas; me parece que la buena enseñanza queda, no digo por el currículum oculto, pero la buena enseñanza queda por lo que subyace al contenido que está involucrado en la situación de enseñanza... Voy a tratar de mejorarla... tiene sus

matices, porque no es lo mismo en todas las materias por lo menos en mi instituto y en mi experiencia... (...) Digamos que el alumno a la larga aprende un qué con un cómo que uno le propone... está la esfera motivacional metida en eso, está la decisión pero hay cosas que subyacen a eso, que son por ejemplo, eso es lo que yo creo y valorizo, las ganas que le ponés y me parece que la coherencia; yo he tenido alumnos que me han dicho “Carlos, vos no me mentiste nunca” y yo les decía “¿cómo podés pensar que un profesor te mienta?” “Sí, me mienten cuando me dan una respuesta apurada, para salir del paso, y vos siempre traes ejemplos de la...”. Yo no sé si fui un profesor que dijeran escuchalo y cuidalo que ese profesor es medio coherente, o sea que yo no se si tengo... yo lo que tengo es actualización en Didáctica y bastante en Metodología de la Investigación porque hace muchos años que laburo de esto, son dos materias distintas, pero lo común es que yo preparo las clases y el alumno se da cuenta que las preparo, para mí esas son las respuestas. Yo no soy pijotero, mis alumnos me ven haciendo un sistema tutorial a mí y a mis dos ayudantes de cátedra, por eso digo lo que subyace, me ven haciendo un sistema tutorial un día que no tengo que dar nada y mis dos ayudantes de cátedra son los dos licenciados y yo todavía no rendí la tesina de la Universidad de Flores, y no sé si la

voy a rendir sobre la investigación en el instituto, pero yo estoy con los alumnos, yo tengo Herramientas 2 que pertenece al espacio de la Práctica en Terreno, pero no tengo práctica de la enseñanza, pero es un paquete, y pido permiso y los voy a ver yo también; y les digo “esto es lo que estamos conversando en Herramientas 2 y te vengo a acompañar y quiero estar con vos” después yo tengo mis errores, tengo... estoy actualizado, creo que estoy actualizado, leo mucho, leo mucho y tengo experiencia, experiencia y formación docente. Debe haber veinte profesores mejores que yo, pero hay otra cosa, no le doy el valor a cómo la planteo la clase, las preparo y los alumnos se dan cuenta; les hablo... soy medio derechongui con la asistencia, soy medio enfermo de la asistencia, pero estoy con el tipo ¿viste? En una educación, en una formación docente de tantos cambios primero les digo adentro, el conocimiento va cambiando y lo otro que cambia son los sujetos, las subjetividades cambian (...)

Entrevistador: -No es solo el contenido, sino que hay otra cosa.

Carlos: -Es lo que yo creo, quizás no te lo puedo explicar de la mejor manera, habría que pensarlo más, pero no es exacta la forma de la transmisión o la forma de la transposición, para hablar mejor de la transposición didáctica, me parece que es lo que subyace, lo que acompaña. (Entrevista Carlos, pp. 15, 16 y 17)

Finaliza coincidiendo con Simón en que la característica fundamental que distingue a la buena enseñanza es lo pasional.

(...) Pero la pasión y la emoción yo creo que es fundamental, sin las otras cosas no alcanza, pero a eso es lo que yo llamo lo que subyace. (Entrevista Carlos, p. 17)

Raúl entiende que cuando se recibió pensaba que la buena enseñanza radicaba en enseñar correctamente la metodología de las técnicas deportivas, mientras que más adelante fue descubriendo que lo importante era ayudar al alumno a superarse, a crecer y a ser mejor persona.

No, uno va cambiando, uno va cambiando. En ese momento uno estaba más concentrado en los aspectos técnicos, la enseñanza técnica, la metodología de la enseñanza, la progresión de los ejercicios, primero así, después así... pero con el paso del tiempo te vas dando cuenta que eso no es... que eso es casi el pretexto y la cosa pasa por otro lado; es decir, yo te mencioné hace un ratito que la verdadera enseñanza no está en transmitir lo que uno sabe sino en que el otro descubra las cosas que no conoce, uno es un mero intermediario, tiro la cosa y la dejo picar “¿cómo puedo mejorar ese tiro de básquet?” “No sé” “Bueno, pensalo ¿por qué no embocas? ¿en qué estás fallando? Pensalo, trabaja

un rato y después me contás”, o sea, no decirle el codo acá y la extensión... eso no sirve; es decir, que trabaje, que elabore, que investigue. (Entrevista Raúl, p. 7)

Coincide con Bain (2014) al plantear la poca importancia de dar las respuestas haciendo que los alumnos las repitan hasta convertirlas en automatismos y buscar que el estudiante sea consciente de los cambios que está generando en su aprendizaje, en este caso, en lo que respecta a la enseñanza del lanzamiento de básquetbol.

En numerosos experimentos, Langer y sus estudiantes descubrieron que el aprendizaje consciente genera placer, mientras que los enfoques con automatismos engendran aburrimiento. (Bain, 2014, p. 93)

En otro momento explica con un ejemplo lo que diferencia a un buen docente, aquel que propicia la buena enseñanza, de quien no lo es.

Yo siempre he dado un ejemplo de lo que es la docencia, se lo he dado a los alumnos del profesorado: si por ejemplo, yo estoy arreglando una llave de luz acá (hace el gesto de estar arreglando algo) y vienen tres chicos y se acercan a mirar lo que yo estoy haciendo y yo hago así (gira en dirección contraria a la de los chicos ocultando lo que hace) yo no soy docente; si yo miro a los chicos y hago así (gira hacia los supuestos chicos para mostrarles lo que está haciendo) y les digo “mirá, este es el tornillito que tengo que sacar porque acá va

el cable, etc. ¿entendiste? ¿quieres terminar de armarlo?” ese es docente aunque nunca ejerza la docencia, ese es docente. La satisfacción de transferir algo que uno humildemente puede saber. Esa es la razón de la docencia. (Entrevista Raúl, p. 3)

Con este ejemplo, eleva la importancia de generar o mantener la curiosidad en el estudiante, permitiéndole sentir que es él quien tiene el control sobre su propio aprendizaje y no es manipulado por el docente para pensar lo que le dicen que debe pensar.

Incluso cuando los niños comienzan la experiencia llenos de excitación mental, asombro y fascinación, la escuela les hecha encima recompensas extrínsecas perfectamente diseñadas para aniquilar cualquier motivación interna. A edad muy temprana la gente aprende a trabajar por una estrellita dorada o una buena nota, y, como dijo un colega de Deci, sienten “una pérdida del centro neurálgico del control”. En otras palabras, se sienten manipulados (...) y su curiosidad infantil suele languidecer y morir. (...) Resulta más fácil adoptar un enfoque en profundidad para aprender cuando se considera que las preguntas que se deben responder o los problemas que hay que resolver son importantes, intrigantes o sencillamente bellos, y además cuando puede hacerse sin necesidad de sentir que es otra persona la que ejerce el control de nuestra educación. (Bain, 2014, p. 60)

Se aleja tanto del contenido como de la metodología para acercarse al alumno y al aprendizaje, se destaca a la persona por sobre las cuestiones técnicas. Para Raúl la buena enseñanza se da cuando se ayuda a otro a aprender y a mejorar con los conocimientos que uno “humildemente puede saber”.

Raúl: -Para mí la palabra fundamental es “aprendizaje” más que la enseñanza, yo creo que lo que nosotros tenemos que hacer es despertar la capacidad, la avidez, el interés por el aprendizaje. La enseñanza en sí mismo es casi una postura pedante, es un poco de soberbia. Yo te di un ejemplo cuando charlamos y creo que por ahí pasa... la habilidad del buen enseñante o docente o lo que sea, es despertar, captar, a veces con un pavada, con tres palabras, que ni siquiera tienen que tener que ver con la cátedra, una avidez por algo, la inquietud de... lograr que aparezca ese espíritu investigador como para saber si lo que se dice está bien o está mal, lo acepto así o lo pienso; y si lo piensa es lo que vale no si lo hace... (Grupo focal, pp. 8 y 9)

Aquí deja en evidencia la ruptura del binomio enseñanza-aprendizaje tal como lo hiciera Gary Fenstermacher (1989) al destacar que existe una relación ontológica entre la enseñanza y el aprendizaje pero la misma no es directa, no siempre que se enseña, el otro sujeto aprende lo enseñado.

Una de las cualidades que Raúl

destaca de su forma de enseñar es el trato respetuoso con el alumno, siempre hay que pensar en las consecuencias que pueden tener las palabras con que el docente se dirige a un estudiante.

(...) uno a veces no se da cuenta lo bien o lo mal que le puede hacer a una persona con un gesto o una palabra de aliento o con una palabra de descalificación inocente, eso se los dije siempre a los del profesorado y me aburrí de repetirlo “Ustedes no tienen idea de lo que significa un “¡bien pibe!” porque hizo algo, lo hizo, no sé si muy bien, es decir, ¡cómo influimos positivamente en la persona! Del mismo modo que les decía jamás descalifiquen a uno por un defecto físico, jamás le digan “Che, petiso” “Vos, narigón” porque ustedes no se dan una idea del mal que pueden hacer cuando uno trata así medio insolente o sobrador... “che, enano” porque a lo mejor el pibe tiene un complejo de inferioridad por su estatura... un conflicto de vida. Trato respetuoso es una de las cosas con las que insistí siempre y creo que eso me ha sido devuelto muchas veces. (Entrevista Raúl, p. 10)

En el grupo focal conversaron acerca del lugar del aprendizaje y el rol del enseñante y del alumno en la buena enseñanza.

Juan: el otro día yo leía una autora que viene de la plástica pero que escribe cosas interesantes, una española, y decía “pasar del saber ajeno al saber propio”... esto que

vos (en referencia al entrevistador) decías de cuánta gente sabe mucho, y el saber ajeno sigue siendo ajeno para el pibe porque en realidad yo le digo a Carlos lo que yo sé de un tema, Carlos me lo devuelve en un examen lo más parecido a lo que le dije, yo le pongo un diez encima a eso y nunca fue saber propio, él me devolvió mi propio saber y yo encima le pongo un diez a eso. Encima el sistema está tan viciado que cuanto más parecido repita a mis palabras nosotros le ponemos la mejor nota, o sea, somos capaces de ponerle diez al tipo que me lo dijo tal cual y le decimos “si esto yo lo dije en la cátedra” como diciendo “decímelo tal cual yo te lo digo” o sea, el saber ajeno sigue siendo ajeno y en tu saber, en lo propio, quedó muy poquito. Y en realidad me parece que es esta magia, o sea, el mío dejámelos que lo voy usando, lo voy actualizando, lo voy ocultando, pero lo que tengo que pensar es: “¿a vos qué te voy a dejar?” en definitiva es eso lo que tenemos que pensar. “¿a vos qué te va a quedar de todo esto?” “¿qué saber propio vas a generar?”

Carlos: Vos estas pensando entonces, en la línea de Raúl, que exponer el resultado de una tensión o no entre dos sujetos, uno tildado de enseñante y otro de aprendiz, digamos... tildados ¡eh! Como que estás sujeto a lo que el enseñante termine diciendo de lo que produce el aprendiz.

Juan: Y sí.

Carlos: Es una mirada, yo no se si voy

tan ahí... me parece que la buena enseñanza es la que genera o termina generando eso... preparar sujetos en definitiva...

Raúl: Para que sean mejores que uno.

Carlos: Claro... pero que no es tan fácil me parece en el desarrollo, en la permanencia de las personas de las subjetividades en el devenir escolástico... escolar digamos; como que a veces es necesario poner un poquito, que no le salga, lo que tiene que ser el conocimiento. Poner un poquito de letra alrededor de las cuestiones de lo que oí lo repito, lo que leí lo sé pero lo que viví lo recuerdo y lo atesoro... por ahí si nosotros lográramos eso ¿no? En algún momento para soltarlo...

Simón: Transmitir vivencias, es decir...

Juan: Por eso yo digo en el saber propio, porque termina siendo un saber propio aunque se parezca al mío, pero no me lo das tal cual yo te lo di para que yo te recompense porque si no... suena medio perverso esto de la recompensa de la recompensa, de la nota... por eso termina siendo... porque a veces nosotros hasta somos los responsables de eso. Pero en definitiva es “¿vos que pudiste producir con esto?” estas pausas en las clases que no les damos, como diciendo, hasta acá hablé yo, ahora tienen ustedes para poner... (Grupo focal, pp. 9 y 10)

Entran en juego otros elementos

como la evaluación y a partir de allí las recompensas y los castigos que limitan el aprendizaje y, por lo tanto, también la enseñanza. Queda claro que lo importante es el alumno y la función del docente es ayudarlo en ese proceso. Los contenidos son herramientas para cumplir ese objetivo, o como indica Juan los docentes deben usar a “los contenidos como excusas”.

Carlos: En la línea de Raúl entonces diríamos que lo que hacemos circular nosotros lo puede hacer cualquiera y hasta el alumno, el sujeto solo, en algún momento que es enseñable... pero no se si la pasión, lo que va oculto... claro...

Simón: La emoción que despertamos, hay que despertar la emoción para que...

Raúl: Esa es la habilidad del docente...

Juan: Me parece que es el contenido como excusa, lo vamos a terminar formando... el contenido es una excusa que vale, una excusa que te respalda en cada clase, porque sino el volantazo de los 90 de... yo fui también y me obnubilé y me equivoqué... y la bandeja es la bandeja viste... y vas a venir a ver a Joaco (nieto de Raúl que asiste al colegio de Juan) y vas a decir “mirá este” “y sí flaco, la bandeja es la bandeja” caer en un tiempo adentro del aro y saltar y caer adentro del aro se llama saltar para arriba viste... y lo había abandonado yo ¡he!... pero termina siendo la excusa para que Joaco incorpore otras cosas, una excusa porque me parece porque

después en definitiva... y más en institutos de nivel superior, porque nosotros nos inflamamos el pecho cuando un pibe pasó por nuestras manos y le reconocemos esos valores superiores, porque con esos valores superiores va a ir a buscar desesperadamente el contenido, la clínica, el saber, el video, va a ir a buscar al mejor entrenador...

Simón: El objetivo es que siga en la ruta...

Juan: El flaco se va a llenar de juegos, de ejercicios y los va a saber todos porque es el vehículo, es el vehículo.

Raúl: Yo tuve un profesor de geografía en el secundario que era un individuo de un conocimiento casi universal, hablaba de casi cualquier cosa, y nosotros estábamos encantados porque le tirábamos cualquier tema y el tipo no tomaba lección, nada... de geografía nunca, pero todo lo que aprendimos con ese tipo...

Juan: Por eso lo estás citando.

Simón: Y te diste cuenta que la geografía no era el mapa, ni las montañas, ni los ríos... es la gente, es lo humano... a nosotros nos enseñaban solo lo que eran los ríos, lo que estaba en los mapas y nada más, acerca de cómo era la gente, como vivía no sabíamos ni medio...

Raúl: Este tipo fue fantástico, Corrandini se llamaba que acá en Mar del Plata era conocidísimo, nos hablaba de política, nos hablaba de religión, nos hablaba de ética, nos

hablaba de moral, nos hablaba de cualquier cosa y al final quedábamos así toda la clase escuchándolo un poquito con la boca abierta, después nos mirábamos y alguno por ahí decía "uh nos salvamos de la lección" sí, pero ¿cuánto ganamos? ¿Ese es mal profesor? ¡No!, ¡ese es un profesorazo! je, je, je. ¡Hasta geografía nos enseñaba! (Grupo focal, pp. 10 y 11)

En este fragmento se destacan dos cuestiones muy importantes. La primera, la importancia del contenido para poder ser utilizado como un medio, pero sin olvidar que es un medio que debe saberse, debe ser constantemente revisado por el profesional de la enseñanza para ayudar al alumno de la manera que todos los docentes memorables destacan. Y la segunda, es el vínculo extraordinario que hay entre la buena enseñanza y lo pasional, porque como indica Carlos lo afectivo no está en los contenidos es algo que le debe aportar el docente. Hasta un compañero puede transmitir un conocimiento, lo que difícilmente pueda hacer es transmitir la pasión por el conocimiento que genere el interés por saber y la curiosidad.

Consideremos el caso de un alumno que comprende lo que el docente esperaba: ha aprendido la respuesta "correcta" o realizó bien una operación aritmética. Tanto el docente como el alumno están satisfechos, en especial el primero porque el segundo ha aprendido lo que debía. ¿Es o debería ser de interés del docente que la satisfacción del alumno tenga

como única o principal causa haberlo complacido, y no se deba a que aprendió algo de valor personal o pragmático o con alguna significación más allá de esa faceta específica? Es decir, ¿se trata de un alumno que quiere aprender porque lo que aprende despierta su curiosidad, amplía sus horizontes, modifica su concepto de la materia y de sí mismo en mayor o en menor grado? (Sarason, 2002, p. 106)

Durante el grupo focal se dio un ejemplo acerca de la exposición de lo pasional en las clases del profesorado cuando Juan comenta lo que sentía al ver a Carlos dar clases.

Juan: (...) yo a veces digo cuando a Carlos lo veía dar una clase y lo veía que caminaba, transpiraba, se iba lleno de tiza era una forma de decir “¡acá estamos los de Educación Física loco!”, yo no sé si no tiene también que ver con que empujamos al área desde un lugar más sana, más reconocida, no tan culposa como diciendo “yo le doy esto a la Educación Física”, que el flaco diga yo una vez tuve un profe que se llamaba Juan, que se llamaba Sebastian que se puede parecer al que vos me contás de ingeniería o al de derecho, el mío era mejor todavía, y quizás tiene que ver con eso, con que el área necesita tiempo de esto porque si no, no sé si no se nos va y se nos va y la tratamos de rescatar, no sé si inconscientemente no tiene que ver con esto. No sé, lo pregunto, no lo afirmo. Porque también ponemos en juego eso, que la

disciplina nos necesita todos los días, “jerarquícenla todos los días ¡flaco!” necesitamos justificar todos los días porque estamos... (Grupo focal, p. 15)

Más adelante es retomado por Carlos y explica el por qué de esa forma de dar clases.

Carlos: Por eso en mi caso, siempre me tocó pelear yo digo con la renga, yo digo bailar con la renga, (...) yo soy del palo de la Educación Física, después no tengo grandes títulos ni... entonces siempre hay un esfuerzo cuando él dice de la tiza y eso... no sé si está bien esto eh, pero lo quiero marcar, también está la lucha por decir “mirá, me tocó esta, tengo que hablarte de historia, tengo que hablarte de metodología de la investigación” pero continuamente estoy tratando de llevarte a que soy del hacer motriz... ¿se entiende lo que digo? (Grupo focal, p. 16)

El ser Profesor de Educación Física, el ser del “hacer motriz” le influye al punto de necesitar expresarlo corporalmente en las clases teóricas; algo similar a lo que le sucede a Simón quien no puede escindir sus conocimientos médicos en las explicaciones de las cuestiones cotidianas.

Por último, Simón incluye en la buena enseñanza a la ayuda que se les puede ofrecer a los colegas para que ellos también continúen creciendo.

Simón: Digo que, para seguir lo nuestro, hay que ir formando a los más jóvenes y darles todo, tirarles todo como me tiraron a mí. Yo soy

un agradecido maravilloso a todos... y es así... hay que tirarles de todo, estamos formando en el instituto... una chica Paula Salinas (Profesora de Biología) que tuvo inquietudes muy buenas y hay gente valiosa a las cuales hay que darles todo; por eso todo lo que uno tenga... y seguir, y conversar y a veces no sirven esas reuniones que nos pasamos hablando de boludeces... (en referencia a las reuniones de profesores) bah... cosas importantes de lo nuestro pero más... pero hay que aprovechar todos los momentos...(Grupo focal, pp. 24 y 25)

Conclusiones provisorias

La buena enseñanza no se da exclusivamente en las aulas, también se da en los pasillos y en los cafés; y no se restringe a los alumnos propios sino a todo aquel con avidez de aprender.

La buena enseñanza acuerda con principios de instrucción defendibles y racionalmente sólidos, cuyo contenido está de acuerdo con los estándares disciplinares de adecuación e integridad, y emplea métodos apropiados para la edad de los alumnos con la intención de que éstos mejoren su competencia

Notas

(1) Profesor de Educación Física. Licenciado en Educación Física (UNL) Especialista en Docencia Universitaria (UNMdP) Doctorando en Humanidades y Artes con mención en Cs. De la Educación (UNR) Miembro del Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales (CIMED) Facultad de Humanidades - Universidad Nacional de Mar del Plata)

respecto del contenido enseñado. La buena enseñanza es sensible al aprendiz, le importa la manera en que los alumnos responden a las actividades docentes. (Álvarez, Porta y Sarasa, 2010, p 162)

La construcción polifónica de estos cuatro formadores de formadores destacados como memorables por sus colegas y ex-alumnos ayuda a repensar la concepción de “buena enseñanza” en los Profesorados de Educación Física, pero también invita a reflexionar acerca del lugar de la pasión y las emociones en la educación superior. Queda claro que para enseñar hay que saber, hay que tener contenidos a enseñar y hay que revisarlos con la mirada crítica del que comprende lo que hace. La buena enseñanza tiene que ver con algo que está más allá del contenido y del conocimiento, algo que se vincula a lo humano, a lo que subyace a la enseñanza, a lo que marca una diferencia para el alumno. Algo que todos destacaron vinculándolo a lo afectivo y lo pasional.

Por último, reconocemos la importancia de recuperar las voces y pensamientos de los mejores ejemplos de buena enseñanza en la formación docente para aprender de ellos y tenerlos como horizontes formativos a seguir por los formadores de docentes.

sebastiantrueba@gmail.com

(2) Dicha tesis es dirigida por la Dra. Alicia Caporossi y corresponde al Doctorado en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

(3) La carrera Profesorado de Educación Física se ofrece en cuatro instituciones educativas: Instituto Superior de Formación Docente N84, Instituto Superior Club Atlético Quilmes, Instituto Pinos de Anchorena e Instituto CADS.

(4) El Profesorado Universitario de Educación Física de la UNMdP fue el primer intento de creación de esta carrera en la ciudad. Inició su recorrido en 1975, se aprobaron los planes de estudio, los profesores, se realizó el ingreso y los exámenes médicos; pero en 1976, después del golpe militar del 24 de marzo, se cerró la carrera. El creador y director de la carrera fue el profesor Fernando Rodríguez Facal.

(5) El Instituto Superior del Club Atlético Quilmes abrió sus puertas en 1990 con Raúl como director.

Bibliografía

ÁLVAREZ, Z. y SARASA, M. C. (2010). "Un estudio sobre la buena enseñanza en la educación superior", en *Actas de las I Jornadas sobre Pedagogía de la Formación del Profesorado: prácticas e investigaciones, en el marco del Bicentenario*, 9 y 10 de Septiembre de 2010, Miramar.

BAIN, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores de Universidad*. Universidad de Valencia.

BAIN, K. (2014). *Lo que hacen los mejores estudiantes de universidad*. Valencia. Universidad de Valencia.

FENSTERMACHER, G. (1989). "Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza", en M. Wittrock *La investigación en la enseñanza I. Enfoques, teorías y métodos*. Barcelona. Paidós.

SARASON, S. (2002). *La enseñanza como arte de representación*, Bs. As., Amorrortu.